

Ana Bitrián  
**Paula Botello**  
Antonia Ibarra  
**Antonia Rubio**  
**Teresa Ginefreda**  
**Antonia Nuebevillas**  
**María de Solórzano**  
**Ana de Carasa**  
Isabel de Basilea  
**Bruna Lloscos**

**BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

**Biblioteca General Histórica – Sala Jorge Coci**

**Edificio Paraninfo**

Plaza Paraíso, 4 – 50005 Zaragoza

8 de abril al 8 de julio 2025

Isabel Jolís  
**Juana Correa**  
Anna de Nájera  
**Francisca Garcés**  
**Mariana de Montoya**  
Francisca de Aculodi  
**María Ángela Galí**  
**Eulalia Massiá**  
**María Ramírez**  
Juana Millán  
**Rosa Compte**  
**María de la Torre**  
María de Quiñones  
**Manuela Contera**  
Catalina de Matevad  
Vda. de Nicolás Rodríguez de Ábrego  
**María Eugenia de Beer**  
**Francisca Medina**  
Jerónima Galés  
**Luisa Morales**

Horario de lunes a viernes:

11 a 14h y 17 a 21h

Catálogo disponible en  
[biblioteca.unizar.es](http://biblioteca.unizar.es)



# ARTESANAS DEL LIBRO

Siglos XVI-XVIII



Organiza



Biblioteca  
Universidad Zaragoza

Colabora



Vicerrectorado de  
Cultura y Proyección Social  
Universidad Zaragoza



Grabado o marca de impresión de Rosa Compte (actividad 1793-ca. 1815)



Grabado de Mª Eugenia de Beer en *Los ejercicios de la gineta*, 1643

En 1562, Jerónima Galés escribió un soneto laudatorio al autor de la obra que estaba imprimiendo en su taller, inserto entre los preliminares. En él daba cuenta de su oficio como impresora “... de ver e imprimir las más famosas historias ya tengo uso y exercicio”. Esta simple mención es, sin embargo, extraordinaria en el mundo editorial antiguo, en el que el trabajo desempeñado por las mujeres quedaba en un plano tan desdibujado que resulta difícil rastrear su labor en la actualidad.

La Exposición *Artesanas del libro* pretende hacer un homenaje a las mujeres involucradas en la producción, venta y edición del libro en la Historia, más concretamente en el periodo entre los siglos XVI y XVIII. Una contribución activa y exitosa en muchos casos, pero que se vio opacada por sus coetáneos y silenciada por la historiografía posterior. Es, por tanto, una cuestión de justicia y no de moda sacar a la luz la actividad femenina en el negocio de la producción y el comercio del libro.

El contenido de los textos que se exponen es deudor en buena parte de la tesis doctoral de Sandra Establés, publicada en 2018 por el sello Prensas de la Universidad de Zaragoza, con el título *Diccionario de mujeres impresoras y librerías de España e Iberoamérica entre los siglos XV y XVIII*. Ponemos en valor su esfuerzo por reunir valiosa información biográfica y profesional de muchas mujeres que han pasado así del olvido al reconocimiento. Ha sido un reto para la Biblioteca universitaria indagar la presencia femenina en las obras impresas procedentes de la colección de Fondo Antiguo. La muestra exhibe una selección, con representación de impresoras, editoras, mercaderas y grabadoras.

El impreso fue desde la invención de la imprenta, a mediados del siglo XV, un producto cultural, pero también un instrumento protegido y utilizado por los poderes públicos y religiosos para difundir ideología y apoyar tareas administrativas o jurídicas. Su fabricación y comercialización constituía un negocio familiar, a menudo poco lucrativo, que dinamizó con el transcurso del tiempo la economía local y nacional. Las imprentas manuales, previas a la mecanización que traería la Revolución Industrial a España en el siglo XIX, formaban parte de esos oficios artesanales y comerciales urbanos en los que se requería la presencia de toda la familia para su buen funcionamiento. Las mujeres colaboraron en las abundantes tareas que implicaba el oficio, aunque fueron escasamente visibilizadas en el ámbito público, en un calculado esfuerzo por infravalorar su participación. Este es el principal motivo por el que su huella en las fuentes documentales no abunda, y su nombre en los ejemplares impresos a menudo queda oculto en favor de una figura masculina.

La exposición está estructurada en cinco secciones. Comienza con un breve repaso a la consideración que la historiografía ha otorgado al papel de la mujer en el negocio del libro. Continúa con la percepción de la mujer en el contexto social, educativo y económico. El menosprecio y la insistencia por que permaneciera oculta en la esfera pública, aprovechando su fuerza de trabajo en la sombra, contrasta en ocasiones con la relación de cercanía y reconocimiento en la esfera familiar o próxima. Posteriormente, se sigue la pista a los nombres femeninos en la documentación, para pasar inmediatamente después a descubrir las diversas fórmulas que se usaron en las portadas y colofones de los libros, unas enmascarando y otras evidenciando la identidad personal. Por último, se ponen de relieve algunas figuras cuya trayectoria fue especialmente relevante en su tiempo.



Grabado de Luisa Morales en *Fiestas de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla*, 1671.

Queda todavía mucho camino por recorrer, muchos nombres por sacar a la luz, muchas biografías pendientes de completar para aclarar aspectos que permitan definir con más exactitud el impacto real que tuvo la actividad profesional de estas mujeres en la economía familiar y local durante la Edad Moderna, contribuyendo así a reescribir la historia del mundo del libro impreso desde una perspectiva más aproximada a la realidad.